

# REVISTA DE TEATROS

PERIÓDICO

DE LITERATURA Y ARTES.

## BIOGRAFIA.

### VALLAIZAN.

Madrid cuenta entre el crecido número de poetas dramáticos, á quienes dió el sér en el siglo XVII. » á don Gerónimo de Villaizan y Garcés, contemporáneo, y de la misma edad que Montalvan con la diferencia de solos dos años. Bautizóse en la parroquia de san Martín el día 9 de junio de 1604, y fueron sus padres don Diego de Villaizan, boticario, y doña Gerónima de Gamarra. En medio de haber seguido la carrera de la jurisprudencia y ejercido la abogacía en esta corte con mucho crédito, no descuidó las letras, antes bien hizo en ellas tan grandes progresos, que fué muy celebrado de todos los ingenios de su tiempo.

Montalvan dice hablando de él en su Paratodos; «este letrado famoso, y poeta lucidísimo, por ser su ingenio como el maná, que «sabe á todo lo que se quiere, y de quien se «puede decir con verdad, que la fortuna y el «merecimiento se estan dando las manos, ha «escrito, fuera de otros versos á varios asuntos, tres comedias con el mayor aplauso «que jamas se ha visto »

Lope de Vega en el Laurel de Apolo hace de él este desmedido elogio:

*Don Gerónimo al orbe de Diana,  
(Faetonte de la Luna,  
pues en su plata no hay temer fortuna)  
si tanto puede ver águila humana,  
levante de su pluma los trofeos  
donde apenas se admiten los deseos,  
porque de Vil aizan el apellido  
no le pueda borrar tiempo ni olvido;  
que porque viva en él firme y constante,  
clavo será su pluma de diamante;  
y aunque sirvan las leyes de disculpa,  
2.ª SERIE. TOMO II. ENTREGA 4.ª*

en papel celestial versos esculpa,  
porque los ojos que tan alto vean,  
con sus luces erráticas las lean:  
que bien merecen méritos iguales  
la lumbré de los orbes celestiales.

Compitió Villaizan con los poetas mas aventajados de su siglo, señalándose en las composiciones dramáticas por la regularidad de la accion y el modo de conducirla, asi como por la descripción de los caracteres, la nobleza de los pensamientos, la facilidad de la versificación, y el buen lenguaje. Además de las tres comedias que, segun dice Montalvan, obtuvieron á su representacion el mayor aplauso que jamas se habia visto, escribió otras varias, de cuyo número total solo han llegado á mi noticia siete cuyos titulos son: *A gran daño gran remedio; Mas valiera callarlo que decirlo; Ofender con las finezas; San Agustin; Sufrir mas por querer mas; Transformaciones por amor, y Venga lo que viniere.*

Como estas composiciones se han hecho raras, me ha parecido que no estará por demas insertar aqui algunos rasgos de la última y la antepenúltima, por los cuales podrán juzgar los lectores de los talentos dramáticos de este autor. En la que he citado posteriormente, y que se titula *Sufrir mas por querer mas*, pidiéndole por medio de un billete una dama á otra, que se hallaba en la mayor afliccion, que la franquee su casa para hablar en ella á su amante, esclama la criada:

Ines. Notable peligro.  
Leonor.

Ines,  
si es consejo, por tu vida,  
que hasta que yo te le pida,  
en tu vida me le des.  
Yo te confieso es muy grave  
el riesgo á que nos ponemos



doña Ana y yo, si nos vemos,  
y si mi padre lo sabe.  
Mas si ella el riesgo atropella,  
y con rogarme me obliga,  
¿en qué nuestro ser su amiga,  
sino hago nada por ella?

*Ines.*

¿No basta que ahora estes  
tan empeñada en tus penas  
propias, sin que en las ajenas  
te empeñes de nuevo?

*Leonor.*

*Ines.*  
cuando yo no la debiera  
esta y otras amistades,  
por ver las dificultades  
que tiene en su amor, lo hiciera:  
ó porque amor me lastima,  
siendo su amiga, en su afán,  
ó por hacerle á don Juan  
esta fineza en su prima:  
ó, lo mas cierto, por ser  
tan parecido el pesar  
en las dos, que en suspirar,  
en sufrir y en padecer,  
sin diferencia ninguna  
de penas y de rigores,  
las dos en nuestros amores  
corremos una fortuna.

He aquí otro pasage:

*D. Juan.* Yo vi á Leonor, ya lo sé,  
tuve celos, ya los ví,  
en este jardín la hallé,  
lloró, no me enternecí,  
rogóme, y la desprecié;  
porque amor es niño y tiene  
desigualdades, y yá  
su modo de obrar previene,  
que ni ofende aunque se va,  
ni obliga cuando se viene.

*Liron.*

¿Y, pues, qué tiene que ver  
ser niño amor con tener  
celos de Leonor, que llora,  
con venirle á ver ahora  
y con despreciarla ayer?

*D. Juan.* Aquel llorarla perdida,  
y no quererla rogado,  
irse y pensar que la olvida,  
volver y estar confiado,  
y buscar la despedida,  
todo es amor; amor es  
como un niño en todo, pues,  
si algo le quitan, se enoja,  
llora, dáselo, y lo arroja  
cólerico; mas despues  
que se fué quien lo enojó,  
luego que solo se vió,  
y el llanto empezó á enjugar,  
él propio vuelve á buscar  
lo mismo que despreció.  
Así á un amante le quitan

con los celos el amor,  
los celos al llanto incitan,  
y cuando con el favor  
acallarle solicitan,  
zeloso, enojado y ciego,  
desprecia el llanto y el ruego:  
¿pero que viene á importar  
el huir y despreciar,  
si vuelve rogando luego?

En la comedia *Venga lo que viniere*, 'muestra Villaizan su buen tacto para las sales cómicas. Pregunta el Rey á un soldado, á quien un alguacil llevaba preso.

*Rey.* —¿Qué es tu delito? verdad  
me has de decir.

*Soldado.*..... Si señor:  
yo la diré; un jugador  
ganó cierta cantidad;  
pedí que me socorriese  
con algo, no me dió nada,  
y dile una cuchillada,  
por enseñarle á que diese.

Presos el Galán y su criado, y esperando  
la sentencia de muerte, dice el último:

*Herndo.* A este santo, que está aquí,  
á manos de una muger  
degollado, quiero hacer  
oracion.

*D. Juan.*..... ¿Estás en tí?  
que estás borracho sospecho;  
este es Holofernes.

*Hernando.*..... Puto!  
con él pudiera á pié enjuto  
irme al infierno derecho.  
Vá, señor, de confesion,  
antes que venga el rigor:  
yo ignorante mucho errado  
me acuerdo que he salteado.

*D. Juan.* Luego has sido salteador?

*Hernando.* No me acuerdo, pero sé  
que si lo pude haber sido,  
que no me abré resistido,  
que siempre lo deseé.  
Actúsome que le di  
diez perros muertos arreo  
á una muger, aunque creo  
que ella me los daba á mí;  
que en una semana sola  
hurté al caballo (no és nada)  
dos hanegas de cebada,  
y la mitad de la cola.

*D. Juan.*..... La cola? notable error:  
delitos son criminales  
los tuyos.

*Hernando.* Para sedales  
se la vendí á un pescador.



Casóse Villaizan en la parroquia de Santiago en 10 de febrero de 1631, con doña Francisca de Valdés y Anveria, en la cual tuvo al año siguiente un hijo, á quien pusieron el mismo nombre de Gerónimo. Ignórase la época de su fallecimiento.

## REVISTA DE LOS TEATROS.

### El editor responsable.

Nos vemos en apuro cada vez que nos toca hablar de una produccion del señor Breton de los Herreros: siempre nos ocurren las mismas ideas; siempre notamos las mismas bellezas; siempre advertimos las mismas faltas. Tan pobre de argumento es *Lo vivo y lo pintado*, como *la Batelera de Pasages*, como *la Escuela de las casadas*, como el *Editor responsable*: todas abundan en chistes; todas carecen de interés: todas se distinguen por la armonía de los versos; todas se resienten de triviales; en todas hay diálogo fácil y escelente, en ninguna accion: todas provocan á la risa, ninguna escita el entusiasmo: todas se oyen, pocas gustan. Parece que el señor Breton desde que cultiva el género festivo hizo un pacto con el público y le dijo: «Yo te haré reir, apláudeme»; y el público vió y aplaudió. Pero el señor Breton continua el mismo; ni da un paso hácia adelante ni retrocede, y el público rie, pero no aplaude. Rie las sales cómicas: fastídiase de trivialidades, busca intriga, apetece misterios, y al segundo acto de una comedia de Breton adivina ya su desenlace. Esto que sucede con todas, ha sucedido con el *Editor responsable*. Breton, sin duda por evitar compromisos ha colocado, la escena en Francia como pudiera haberla colocado en Turquía: presenta un periodista que en España no tiene probablemente otro tipo que el del *frailuco* que se dejó dar de palos; periodista que no puede menos de ser planta exótica en un país, donde Armand Carrel ha muerto en defensa de sus opiniones, y donde sosteniendo las suyas, ha vencido A Granier de Cassagnac.

Respecto de Breton opinamos lo mismo que un acreditado periódico, en que hablando de la *Escuela de las casadas*, se dijo que todas sus comedias son hijas de una ocurrencia y no de un pensamiento.

A. F. DEL RIO.

## AL PASATIEMPO.

Duélenos incurrir en la nota de ingratos por haber de ratificarnos en cuanto dijimos con motivo de la representacion de la *penitencia en el pecado*, á pesar de los inmerecidos piropos que el *Pasatiempo* nos regala.

Nunca hemos tenido por depresivo el trabajo á jornal: ni ha sido nuestro intento deprimir á los señores Coll y Tirado: ni atentar al aprecio de que son dignos como hombres y como traductores, cuando dijimos que traducen por un tanto mensual las comedias que se representan en el teatro de la Cruz.

Si el exclusivismo de los señores Coll y Tirado no existe, ha existido, sin que tengamos mas noticia de haber cesado que la que se digna darnos el *Pasatiempo*: si el exclusivismo no existe ya, y la empresa sigue pagando un sueldo mensual á dos traductores, la empresa no conoce sus intereses. Se nos podrá decir que eso no nos incumbe; y tendrian razon á primera vista los que lo manifestaran; pero sépase que nosotros deseamos muchos años de vida á la empresa de la Cruz y á la del Príncipe, y á todas las empresas de teatros habidas y por haber, y así es que nos lastima cuanto en su perjuicio sea.

El original de donde ha sacado su traduccion el señor Mayoli se titula *Rafael ou les mauvais conseils*: el original de donde ha sacado su traduccion el señor Tirado se titula *Leonce ou Propos de jeune homme*. Esto nunca destruirá que la traduccion del señor Mayoli esté mas ceñida al original *Rafael*, que la del señor Tirado al original *Leonce*: esto nunca probará que el señor Tirado ha estado feliz en el arreglo de la *Penitencia en el pecado*, único punto en que nos fijamos entonces y á que aludimos ahora. No estuvo feliz y eso que en ese arreglo se fundaban lisongeras esperanzas, por mas que se diga lo contrario.

Aunque el editor del *Pasatiempo* no influya en las conciencias de sus redactores, cuando estos digan que es mala una comedia publicada por aquel, lo consideraremos siempre como una prueba incontestable, como un fallo sin apelacion. Algo pudieramos decir respecto á lo de las conciencias y á lo de no recibir inspiraciones de nadie; pues á ser esto verdad ni el *Pasatiempo* hubiera contestado al artículo de la *Revista*; ni el articulista de aquel hubiera ofrecido al articulista de esta, y no menos que á nombre de la empresa del teatro de la Cruz, representar una traduccion suya con tal que sea digna de ello. Ni el firmante de aquel artículo



admite la oferta, ni correspondería dignamente á lo que en ella se le exige, pues está muy lejos de tenerse por distinguido literato, ni acreditado escritor, cualidades precisas para traducir en el día.

Concluimos la tarea enojosa que nos hemos impuesto al zurcir estas líneas, creyendo firmemente que el artículo inserto en la *Revista* ha sido contestado, de orden superior, por los redactores del *Pasatiempo* que no dejan se dirijan sus plumas por sugerencias de nadie.

A. FERRER DEL RIO.

## SANTA MARIA DEL PARRAL

1447.

### I.

#### Introduccion.

En el riñon de Castilla,  
no muy lejos de Segovia,  
hay un valle delicioso,  
que encierra mas de una historia.

Altos y pelados riscos,  
que á las nubes se remontan,  
donde las tormentas erecen,  
donde los vientos se embotan,  
guardan tan rico tesoro  
y sus límites coronan.

Por eso allí dulcemente  
corren tranquilas las horas,  
por eso allí fin alcanzan  
las mundanales zozobras;  
que la mente no se aflige,  
en sus floridas alfombras,  
con miserables traiciones,  
con ambiciones odiosas.

Y es bello cuanto se mira,  
y suave cuanto se toca,  
cuanto se gusta esquisito,  
y esquisitos los aromas,  
que á las flores delicadas  
los tiernos céfiros roban,  
para embalsamar con ellos  
la pura y serena atmósfera.

Entre la menuda yerba  
nacen claveles y rosas,  
y en las orillas del rio,  
que se alza en fáciles ondas,  
inclinan sus frescos tallos  
mil pintadas amapolas.

Y árboles cruzan altivos  
el ramaje de sus copas,  
formando tal vez unidos  
sombrias y frescas bóvedas;  
ó misteriosos retretes,  
ó glorietas caprichosas,

donde la yerba es tapiz,  
y colgaduras las hojas.

Este valle delicioso,  
que encierra mas de una historia,  
y de nacimiento humilde,  
hoy ya de grande blasona,  
porque jardines le cercan  
y claras fuentes le adornan,  
perdió su nombre y prestado  
del rio Eresma le toma.

### II.

#### UN PROYECTO DE BODA.

Agitado se pasea,  
fingiendo calma y sosiego,  
por un inmenso salon,  
un apuesto caballero.

Y en uno de los sitios,  
en cojin de terciopelo,  
lágrimas llora una dama  
de amor ó aborrecimiento.

Y la dama y el galán  
han venido á van á hacerlo,  
á juzgar por el orgullo,  
con que sus ojos soberbios  
mútamente se preguntan  
la razon de su silencio:  
que su lengua son los ojos  
ya llorosos, ya altaneros,  
en el hombre ojos de faria,  
en la dama ojos de fuego.

Una mesa de nogal  
de aquella estancía en el centro,  
bordado tapele ostenta,  
en que el oro es lo de menos;  
y encima de él enrollado  
está el motivo secreto  
de la disputa pasada,  
ó del rencor venidero.

Es un blanco pergamino  
sin duda escrito por dentro,  
aunque los ojos no pueden  
penetrar en sus misterios;  
mas que contiene no hay duda,  
si las miradas creemos  
del caballero y la dama,  
la suerte de alguno de ellos.

Porque los dos al mirarse,  
también le miran á un tiempo,  
el caballero impaciente,  
y la dama con desprecio.

De vez en cuando un suspiro,  
de vez en cuando un reniego  
interrumpen las miradas,  
para mirarse de nuevo;  
y así pasan los segundos,  
y los minutos enteros,  
preguntándose los dos  
la razon de su silencio.



Abriéronse de repente  
del aposento las puertas  
y entró con desembarazo  
un pagecillo por ellas.

¿Quién vá? preguntó con ira  
el caballero, y la diestra  
llevó hacia la daga, en tanto  
que le daban la respuesta.

Tened, noble don Fadrique,  
dijo el page con presteza,  
porque el mensage que os traigo,  
es de paz y no de guerra.

Que me deis el pergamino,  
de vuestra fé como prueba,  
os demanda don Rodrigo,  
conde de Torre la Vega.

Un grito arrojó la dama,  
el caballero hizo seña,  
y el page se retiró,  
volviendo á cerrar la puerta.

¡Oh! No será... Es imposible....  
dijo una voz dulce, inquieta,  
y el caballero á la dama  
habló de aquesta manera.

» No ignoras que don Rodrigo,  
» prendado de tu belleza,  
» pidióme ha tiempo tu mano,  
» humillando su soberbia.  
» No ignoras que ha tiempo, hermana,  
» pesando yo bien la cuenta  
» de las villas y castillos,  
» que tremolan su bandera,  
» teniendo en cuenta la alianza,  
» que á nuestras casas estrecha,  
» y su enemiga terrible  
» contra el marqués de Villena,  
» juré cederle tu mano,  
» bien de grado, bien por fuerza.  
» No ignoras que un pergamino  
» recibió las firmas nuestras,  
» y que es el mismo, Leonor,  
» que ves en aquella mesa.  
» Y no ignoras que tu nombre,  
» de tu propio puño y letra,  
» debe estar con nuestros nombres,  
» cual con el olmo la yedra.  
» Y que ha tiempo solicito,  
» cuando mandarlo pudiera,  
» que nuestros nombres y el tuyo  
» vayan por la misma senda.  
» Y que obedecerte debes  
» y mirar por tu nobleza,  
» dejando á un lado suspiros,  
» lagrimas, ayes y quejas.  
» Y no ignoras que don Juan,  
» favorito de su Alteza,  
» nunca será mi cuñado,  
» por mas que tu amante sea.  
» Y que á Villena aborrezco  
» no ignoras, porque mal suena,  
» que donde brilla un Guzman,  
» un Pacheco brillar quiera.  
» Y no ignoras que un Pacheco

» á un Guzman robar intenta  
» mercedes y privilegios,  
» que no merece su esfera.  
» Y que del Principe Enrique  
» el menor autojo acecha,  
» porque el principe se paga  
» de adulaciones rastreras.  
» Y que no debe un Guzman  
» sufrir tamañas ofensas,  
» que ofensas son, vive Dios,  
» las que Pacheco me hiciera,  
» y la mayor haber puesto  
» los ojos en tu grandeza.  
» Por eso, hermana, he venido,  
» aunque rogártelo es mengua,  
» á rogarte que la boda  
» con el conde no suspendas;  
» que harto esperó don Rodrigo,  
» y harto esperé á que dispuesta,  
» renunciando devaneos,  
» que tus blasones afren tan,  
» dieras la mano de esposa,  
» á quien di palabra y prenda.

Doña Leonor escuchaba,  
hecha una estatua de piedra,  
sin movimiento y sin vida,  
de don Fadrique la arenga.  
Pero viendo que el silencio  
favorable se interpreta,  
y que mata su esperanza  
el temor de no perderla,  
pidió al corazon valor,  
pidió al sentimiento lengua,  
y entre serena y llorosa,  
entre turbada y resuelta,  
asi respondió á su hermano,  
con voz, aunque altiva, lierna.

» Si diste prenda y palabra  
» sobre voluntad ajena,  
» cúmplela tú, don Fadrique,  
» como mejor te parezca.  
» Tu palabra no me obliga  
» á que yo la mia tuerza,  
» ni prenda tan alta diste,  
» que no puedas recogerla.  
» Y si esto que ora declaro  
» hace á tu honor poca fuerza,  
» si no te basta el oirlo  
» para que un mal no consientas,  
» baste decirte que yo  
» amo al marqués de Villena,  
» y que antes de ser del conde,  
» me verás, hermano, muerta.

Aquesto dijo la dama,  
y salióse luego afuera:  
Don Fadrique de Guzman  
paso á paso fué tras ella.

(Continuará)

J. M. DE ANDUEZA.



## FISIOLOGIA DEL LITERATO.

### PROLOGO.

Como en todas las profesiones hay genios descontentadizos, bueno será advertir aquí, que al escribir estos mal pergeñados capítulos, no me he propuesto gurrpear la caricatura de ningún vicho viviente amigo ó enemigo mio: para emprender esta necia tarea se necesita poseer menos gratitud y mas animosidad que la que abriga mi corazón. Pero es el caso que los cuadros de costumbres son copias de las costumbres, y mal retrato será, por bien pintado que esté, aquel que no ofrezca la fisonomía del original que ha servido al pintor de modelo: no pudiendo pues esquivar yo esta ley, hija de los ojos y del entendimiento, quiero que mis borrones tengan alguna semejanza con los tipos que he buscado. ¿Y quiénes son estos? Ni yo mismo lo sé: lo único que puedo asegurar es que mis originales no tienen mas nombre de bautismo que el que yo les he puesto, y que en vano se esforzarán los tontos que pretendan sacar el ovillo por el hilo.

### CAPITULO I.

*De los sinónimos y clave para conocerlos.*

Un literato en España es, con el permiso de los que esto lean, un hombre harto roto y mal acondicionado: no falta quien crea que el literato no es hombre, pero esta definición tampoco debe entenderse con todos los literatos. Cuando he dicho un hombre roto, he querido significar no precisamente un hombre que trae rotos los pantalones ó el frac, sino los bolsillos del chaleco, por muy estirado que aparezca en el Prado, en Villahermosa ó en Sólito; en cuanto á mal acondicionado, no es difícil conjeturar, que la mala condición del literato español procede precisamente de la falta de consistencia en los forros de los bolsillos del chaleco; de que dichos bolsillos no tienen fondo, lo cual de ninguna manera quiere decir que no lo hayan tenido alguna vez: en una palabra, el literato entre nosotros es mal acondicionado porque es pobre, y es pobre porque es literato; de donde se infiere, aunque la imaginación ponga algo de su casa, que literato, pobre y mal acondicionado son sinónimos.

Llega á Madrid, por ejemplo, un tal Nepomuceno, que allá en el fondo de su provincia anduvo en la escuela, en la cual apren-

dió á rumiar decentemente para sus padres la lengua de Cervantes: y claro es que el hombre que á Madrid llega, joven ó viejo, y no trae consigo el noble cargo de diputado ó senador, ó una buena recomendación para algún ministro, ó unas cuantas letras de cambio, ó en fin una de esas cosas que hacen vivir á un hombre honrado, claro es, repito, que ese hombre se morirá de hambre. Figúrense VV. si un muchacho de diez y ocho ó veinte años lo podrá pasar bien, no trayendo á la capital mas que el recuerdo de sus clásicos amores de provincia, una dosis mas que respetable de amor propio, mucha fé en lo presente y no pocas esperanzas para el porvenir: este muchacho no puede parar en otra cosa que en literato, por escasas que sean sus letras, es decir, en hombre perdido para el comercio, para la magistratura, para la hacienda y para la carrera militar: lo único á que le es permitido aspirar con el tiempo es á ser un diplomático, pero un diplomático de escalera abajo, aunque puede asegurarse que entre mil de los llamados no llegan á cuatro los escogidos.

Por lo regular la vida de un literato da principio en el café de Sólito, y acaba en las columnas de un periódico político, político hospital donde se malegran multitud de ingenios en flor: y no hay remedio; si el literato se ha de dar á conocer, es preciso que acuda á un periódico, y que acuda al café de Sólito; al primero á suplicar se inserte, *gratis data*, una poesía, un cuento, firmado con todos sus nombres y apellidos; al segundo, á frecuentar los bellos ingenios, á hacerse amigo de los que llevan el compás en la república literaria, á refrescar algunas veces, y otras á observar como refrescan los que estan mas adelantados en la carrera: por lo que tambien son sinónimos en Madrid literato, folletinista y parroquiano de Sólito.

Nadie es capaz de conocer hoy á un literato por su traje: en otros tiempos el traje era lo que mas los hacia distinguir, pero desde que la literatura ha conseguido sentar plaza entre los ramos de especulación, no se vé á los que la profesan con los zapatos descosidos ni con el sombrero mugriento. Tampoco vende la modestia su secreto: ya pasaron los dias en que el que componia versos los ocultaba de su padre, como si el tener ingenio fuese uno de los mas enormes pecados en España; ahora son de otro temple nuestros padres; nos animan á escribir, y se les cae la baba cuando los amigos nos celebran un artículo. ¿En qué consiste la diferencia? En que antes la literatura solo producía gloria, cuando la producía, y ahora no hay composición que, poco ó mucho, no pro-



duzca dinero, que es la verdadera gloria de este mundo. La única clave para saber quien es literato y quien no lo es está en las conversaciones de los diferentes barrios de la corte.

—«¿Cuánto tarda este mes el correo de la Habana! dice don Demetrio á su amigo don Policarpo en la esquina de la calle de *Carretas*.—» Sí, contesta este; ya he visto que no hay lista de América, pero se dice que el precio de nuestras harinas ha bajado considerablemente.

Cualquiera conocerá que deben estar furiosamente reñidos con las letras, hombres que hallándose colocados precisamente debajo de los innumerables é inmensurables carteles dramáticos de la esquina de *Correos* tienen bastante calma para ocuparse del precio de las harinas en la Habana: estos dos hombres son sin duda alguna dos honrados comerciantes de Santander.

—«Si V. no me paga este mes, será preciso que se avie V. en otra parte: ya ve V. yo también lo necesito, porque tengo mucho gasto.» Ya pero es el caso que no he cobrado todavía; espéreme V. un par de días y no tenga cuidado alguno.

Al oír las palabras *no he cobrado todavía* puede equivocarse al que las pronuncia con algun cesante, ó viuda, ó militar inutilizado en campaña, pero añade despues estas otras: —«Vamos, patroncita, no se me enfade V. porque soy capaz de arrojarle al canal: así me gusta, que se ria V. con esa boquita de.... ¡ay qué boca de virgen de Rafael! Con que sí traen por casualidad el recibo del Liceo....

El hombre que debe un mes á la patrona, y que al oír que esta le despide, lejos de tomarlo á pechos, compara su pedigüña boca á la de una *Madona* del pintor de Urbino ¿puede ser otra cosa mas que un poeta?

Ya se infiere de esto que cuando he dicho que la clave para distinguir al literato del que no lo es está en las conversaciones, no he pretendido significar que si se habla de literatura se le conocerá: mi asercion es general, y trátase la materia que se trate, sea cual fuere la situacion en que se halle el literato, pueden apostarse mil contra uno á que siempre se conduce de distinto modo que los demas hombres.

El literato nunca regatea con el sastre; paga la cuenta sin examinarla cuando tiene dinero; sino lo tiene, lo confiesa sin circunloquios, y asegura que pagará cuando venda el drama que está escribiendo: lo mismo hace en el café, en donde tiene mas crédito que un titulo de Castilla. Además, es un ente que en todas partes esta

en su elemento; recibe el día segun quiere Dios enviárselo; gasta en veinte y cuatro horas el sueldo de un mes, y no puede disponer el resto del mes de lo que gana en veinte y cuatro horas: entonces se consuela con que al mes siguiente cojerá dinero fresco. Suele acontecer tambien que antes de que este llegue á sus manos muere el periódico en que escribia, pero como nada puede afectar su ánimo, se rie de su propia desgracia, y dice á todos sus amigos con el tono de un general que ha vencido al enemigo: chicos, estoy *tronado*. Sus amigos suelen hallarse poco mas ó menos en el mismo caso, y así para sobrellevar la *tronada* con paciencia, y no sentir penas, propone uno de ellos ir á comer de fonda: aceptada la proposicion, se echan cuentas, se saca en limpio que hay lo suficiente para pedir cuatro cubiertos de á medio duro, y con esto ya se sabe que no hay mas que pensar.

El que á fondo desee estudiar el carácter y costumbres del literato en España no se guie por las observaciones de los muchos enemigos que entre nosotros cuenta el saber. Para el ministro, para el conde, el literato es un reptil que no merece la pena de ser estrujado por la rueda de su coche; para el capitalista, el literato no tiene seso ni perdon de Dios; para el mercader, el literato pertenece á una clase de animales tan raros y tan fcos como el piojo y la pulga de la calle de *Alcalá*. Tampoco se ha de juzgar al literato por las obras que escribe: la casualidad dicta alguna de sus inspiraciones; muchas son hijas del desprecio que le inspiran sus semejantes; pocas de sus convicciones, y la mayor parte de las circunstancias que le rodean. El literato, pues no tiene mas opinion que la literaria, la de su escuela: en politica desea, pero no intriga; está á la cabeza de las reformas sociales, pero no provoca los trastornos; anhela una revolucion en los entendimientos de las masas, pero no los tumultos de las calles; es la verdadera personificacion del *partido conservador* y del *partido progresista*, tomadas estas frases en su genuino significado.

Pero hemos dejado á Nepomuceno, literato *en fieri*, á la entrada de Madrid, pueblo que no conoce, pero en el cual espera su ventura. ¡Cuántos hombres, cuyas producciones ha devorado, cuyos nombres son tan aplaudidos en las provincias van á ser sus protectores! Porque las letras hermanan á los hombres, y Nepomuceno se siente con un corazón capaz de lanzarse á la conquista de su nombre de gloria, por poco que los que ya le han adquirido le tiendan la mano. Nepomuceno sueña, Nepomuceno está por disilusión-



nar, y cree que es verdad cuanto ha leído: cree que el egoísmo solo es compatible con la riqueza; cree que la envidia solo persigue á la felicidad.

El será literato y despertará de un delicioso sueño.

### MADRID S DE MAYO.

Nos escriben de Barcelona que la empresa del teatro principal de aquella ciudad, ha contratado como primer tenor para la compañía lírica del mismo al Signor Juan Bautista Verger, el cual debe llegar de Italia dentro de pocos días.

El *Instituto Español* rivaliza noblemente con el brillante *Liceo* de la capital. Sus socios no perdonan medio para aumentar la justa consideración que desde sus principios tiene adquirida, y no dudamos en pronosticarle un renombre eterno, ya por el estímulo que proporciona á nuestra juventud estudiosa, como por la educación que en él recibe la parte mas escogida y bella de la sociedad.

En Granada ha empezado á publicarse un periódico de literatura con el título de *La Tarántula*. Hemos visto los cinco primeros números y á juzgar por el mérito de los artículos y composiciones poéticas que contienen, y por su económico precio, no dudamos en augurar larga y dichosa vida al nuevo colega.

El joven y distinguido poeta don Ramon Campoamor ha dado á luz una colección de fábulas originales, que desde luego recomendamos sinceramente al público, sin perjuicio de que en uno de nuestros próximos números nos ocupemos detenidamente de ellas.

Se nos ha dicho que entre las muchas producciones dramáticas que el señor Ventura de la Vega ha traído de París se encuentra una, cuyo título es *El Pacto del Hambre*, y que este drama ha gustado extraordinariamente á algunas personas, las cuales animan al señor Vega para que lo arregle á nuestra escena. En conciencia, y como aviso saludable dirigido al mismo escritor, debemos recordarle que *El pacto del Hambre* está traducido á nuestro idioma y se ha representado hace tiempo, no solo en la mayor parte de los teatros de la Península, sino también en algunos de América.

Se han leído con destino á la empresa del *Príncipe* dos composiciones: *Un amigo en*

candelerero, y *Alonso Cano*. Debemos advertir que esta última no es la que con igual título se ha representado en Granada, y de la cual dimos cuenta en uno de nuestros anteriores números.

### SALAMANCA. 1.º de mayo.

Hemos visto con mucho placer al señor Lessé en las representaciones del *Pobre pretendiente* y en la *Novia de Palo*. El público honró á esta última con manifiestas señales de aprobación, y aplaudió á la señora Mata y al señor Gomez quienes desempeñaron sus partes bastante bien. El *Bastardo* desagradó muchísimo, no el drama, sino su ejecución: el señor Pizarro no atinaba con su papel, la señora Ortiz estuvo como un hielo: solo el señor Quintana tuvo algunos momentos regulares y no desempeñó mal su papel en la escena del *desafío*.

Se ha ejecutado esta semana en el teatro de la Cruz *Un Desafío ó dos horas de favor*, en cuya representación ha demostrado el señor Latorre hasta donde puede llegar su extraordinario mérito, cuando le es dado desplegarlo en buenas comedias. Si siempre nos diera la compañía de la Cruz á falta de piezas originales y nuevas una como la del *Desafío*, en vez de nuestra justa censura, obtendríamos nuestro apoyo y nuestros votos, que aunque de poco valor, son hijos de la mas íntima convicción.

### NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

Nuestros corresponsales de las provincias nos remiten notas de las últimas funciones puestas en escena en los teatros principales del reino, á saber:

En BARCELONA.—*Segunda parte del Zapatero y el Rey: Chiara de Rosenberg*, ópera; *La mansion del orfemen ó la víctima: La familia del boticario: La casa de Derpesas: El padre Carnot en Guimerà: La segunda dama duende: Los paños deseados*, sainete; *Don Juan de Austria: El leñador escocés: La niña boba: Muerte, pasión y resurrección de Jesus: El vaso de agua: Los mandaderos de París: Los seminaristas: El juglar: El amante prestado: El pacto del hambre*.

En CADIZ.—*Amor de madre: El gastrónomo sin dinero ó un día en Vista Alegre: Lucrecia Borgia*, ópera; *Un secreto de familia: La expiación: La sociedad de los trece: La Vestal*, ópera nueva en tres actos, de grande espectáculo, del maestro *Mercedante: El Zapatero y el rey*, segunda parte.

MÁLAGA.—*Semirámide*, ópera.

IMPRENTA DE D. IGNACIO BOIX, EDITOR.